Temas POLITICOS, SOCIALES y ECONOMICOS.-Ciencia y Arte

EL NACIONAL
ORGANO OFICIAL DEL GOBIERNO DE MEXICO

DR. MORA, 15. MEXICO, D. F. Dirección Cablegráfica: "NACIONARIO" NEW YORK, U. S. A. 230, East 42nd St.

DIRECTOR-GERENTE:
LIC. RAUL NORIEGA

Jefe de Redacción:
J. DE JESUS IBARRA

TELEFONOS:

Dirección Gerencia .	13-15-08	L-20-33	Publicidad	12-16-22	L-09-51
Jefe de Redacción ..	12-34-26	L-10-52	Fotografía	12-05-42	
Contabilidad	12-39-33	L-44-83	Circulación		L-27-76
Redacción	12-16-21	L-09-84	Talleres	12-13-09	
			Almacén	12-42-36	L-70-25

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Para los Estados Unidos Mexicanos:		Para Europa y demás países comprendidos en la Unión Postal Universal:		Para EE. UU. del Norte, Canadá, Centro y Sur América e Islas Antillanas	
3 meses	8.00	3 meses	$ 16.00	3 meses	$ 11.00
6 meses	15.00	6 meses	30.00	6 meses	20.00
1 año	30.00	1 año	60.00	1 año	40.00

Toda orden de suscripción debe venir acompañada de su importe. Las suscripciones serán suspendidas a su vencimiento si no son renovadas oportunamente. Los valores deben ser dirigidos al Director-Gerente.

En la confección y redacción de este Diario sólo intervienen trabajadores pertenecientes al Sindicato de Trabajadores de EL NACIONAL, adherido a la Confederación de Trabajadores de México.

NUESTRA AMERICA

Por RAFAEL HELIODORO VALLE

CIENCIA

Mientras el mundo sigue preocupado por terribles problemas del hombre, en los umbrales de una nueva era política y económica, los investigadores de la ciencia prosiguen la busca de la verdad en los laboratorios, las clínicas, los hospitales y las bibliotecas. Nunca antes el mundo ha tenido su salud tan quebrantada, sus nervios rotos, su alma en congoja. Los psiquiatras y los cardiólogos, especialmente, se dan cuenta de que tienen frente a sí uno de los panoramas terriblemente sombríos, y mayores serían las sombras que les rodearan si no fuera porque sus predecesores —Bernard, Pasteur, Koch, Carrel, etc., etc.— no hubieran acopiado a beneficio de la ciencia los más espléndidos frutos de su saber y su intuición.

CARDIOLOGIA

En octubre próximo va a celebrarse en esta capital el II Congreso Interamericano de Cardiología, bajo el patrocinio de los cardiólogos más distinguidos y con la concurrencia de más de cien hombres de estudio de otros países. El Dr. Ignacio Chávez y el grupo impertérrito de sus compañeros de trabajo en el Instituto Nacional de Cardiología que con tanta prestancia dirige, sabrán poner a la altura su capacidad para el trabajo y para la organización, y, sobre todo, su ansia de poderío científico para que sea más fecunda la tarea de la salvación de miles de hombres que sufren, y que en la ciencia refugian muchas de sus profundas esperanzas. Todos los países invitados a esa asamblea han aceptado hacer acto de presencia. En las deliberaciones se estudiarán los temas que formalizan la preocupación de quienes siguen trabajando con materiales radioactivos para conocer la circulación cardiaca y atisbando en la sagrada víscera los más recónditos misterios, desde los que se refieren a la hipertensión hasta la fisiología del hombre andino, que para el peruano Carlos Monge es ámbito magnífico que invita a la acción de muchos investigadores.

CONGRESOS

Una prueba de que los problemas de la ciencia médica son los que más están precipitando las discusiones de los estudiosos, la dan en este año algunos congresos, como el erróneamente llamado Primer Congreso Médico que se celebró en esta metrópoli; la Semana Médica que acaba de efectuarse en Monterrey; el Congreso para estudiar la tuberculosis y la silicosis, reunido también aquí; el Congreso Panamericano de Medicina Legal, Odontología Legal y Criminología que tendrá en este mes a La Habana por sede; y, finalmente, el Primer Congreso Social Panamericano, que en diciembre entrante, en la misma ciudad, festejará el aniversario natalicio de Carlos J. Finlay, el gran cubano que descubrió al transmisor de la fiebre amarilla. El último de dichos congresos servirá de prólogo a la constitución de la muchos años soñada Federación Médica Panamericana.

FINLAY

Este es uno de los nombres continentales de más firme permanencia. La patria de Joaquín Albarrán, el gran clínico y de Carlos de la Torre, el malocólogo terrible, muestra ese orgullo triple; pero es nuestra América la que ha ido consagrando la gloria de Finlay con la misma reverencia con que se ufana de otros sabios que no sólo han llenado su mente con datos y especulaciones de otros sino que han pisado heroicamente los limbos inéditos en que el dolor hace víctimas innumerables. El gobierno de Panamá acaba de develar, en la plaza de Francia de aquella ciudad, una lápida que lleva el nombre de Finlay y que ya era justo se mostrara allí para recordar que en ese sitio, en que día y noche son recordados los zapadores franceses que iniciaron la obra del Canal, ronda también la sombra del cubano insigne que ha pasado a la historia con los relieves de un benefactor, de un redentor del hombre. Sirvió a la patria y a la ciencia y su figura tiene dimensión mundial, como la de los otros investigadores, que con modestia heroica, privándose de la comodidad, viviendo vida eremítica, sólo pensaron en que el mundo, algún día, será la mejor residencia para el hombre y su paraíso rescatado.

PARA LA HISTORIA

FICHAS DE ARCHIVO. No. 2255.

"La Administración del Presidente Avila Camacho se ha caracterizado por un esfuerzo constructivo en muchos aspectos de la vida nacional: ahí tenemos la campaña alfabetizante, la reorganización del Ejército, las múltiples obras emprendidas por el Gobierno del Distrito"...

"La Prensa".—IX.—20.—1946.—(Del editorial).

NOTA.—En su editorial de ayer, nuestro periódico también se refería a la intensa labor constructiva realizada durante el período presidencial del general Avila Camacho. Y oportuno es decir estas cosas, sin el menor asomo de adulación, cuando tal período está finalizando. "La Prensa", después de hacer elogio de la obra administrativa, dedica especial atención al Hospital del Niño, "organización única en su género —dice con justicia— en toda la América Latina". Y tiene el colega conceptos que no podemos menos que reproducir: "La ciudad de México ha venido rindiendo callado homenaje de simpatía y gratitud al doctor Federico Gómez, director del Hospital, cuya sola presencia al frente de esta institución después de haber abandonado situaciones mucho más remunerativas, es una demostración de que, contra lo que afirman los eternos pesimistas, en México sí hay material humano en cantidad y calidad suficiente para acometer las más denodadas empresas". Y que se han acometido, lo prueban los hechos. Las grandes obras realizadas en el Distrito Federal y en el campo de todos los Estados, demuestra que la Revolución, cada día con mejores resultados, está realizando la obra prometida.

EDITORIAL

LAS GRANDES REALIZACIONES EN MATERIA DE MARINA

Prácticamente todas las previsiones que en materia de Marina comprende el Programa de Gobierno formulado para el sexenio próximo a terminar, fueron realizadas. Muy pocas sufrieron retraso en su ejecución debido a la escasez de algunos materiales; pero, en cambio, otras resultaron rebasadas a pesar de la emergencia bélica.

Eso fue lo que pudo decir, con auténtica modestia, el Secretario de la Marina Nacional, general Heriberto Jara, a los periodistas que lo entrevistaron anteayer.

Para un país que, como el nuestro, tiene amplísimos litorales, al mismo tiempo que extensas zonas pesqueras, y cuya topografía, por otro lado, ofrece dificultades para las fáciles comunicaciones terrestres, mientras que sus grandes superficies áridas y semiáridas disminuyen las posibilidades de alcanzar una nutrida producción agrícola y pecuaria, resulta una necesidad ingente contar con buenas comunicaciones marítimas y aprovechar la inagotable fuente de alimentos contenida en sus aguas jurisdiccionales.

A fin de realizar ambos objetivos, el Plan Sexenal II incluyó una serie de prevenciones armónicas y bien meditadas que constituirían la iniciación de una obra de grande aliento, que deberá continuarse hasta su terminación. Y al cumplimiento de esas prevenciones se refirió el Secretario de la Marina, las cuales abarcan construcciones portuarias, astilleros, talleres, varaderos, diques, estaciones piscícolas, adquisición de buques, dragado de puertos y vías navegables, etc., aparte de las demás relativas a preparación de personal de aviación para la Marina y de técnicos para el manejo del Sistema Loran como guía mundial para la navegación marítima y aérea.

En los seis años que lleva de creada la Secretaría de Marina, según se desprende del último Informe Presidencial, se han establecido los Talleres Generales, provistos de la mejor y más completa maquinaria para efectuar toda clase de trabajos del ramo, tanto de construcción como de reparación y adaptación. La ubicación de estos talleres se varió respecto de la prevista en el Programa de Gobierno, que señalaba los puertos de Tampico y Salina Cruz, optándose por la ciudad de México en virtud de las ventajas que ofrece desde el doble punto de vista de la facilidad para las adquisiciones de toda clase de máquinas, herramientas, refacciones, etc., y la rapidez de las comunicaciones con los puertos de ambos litorales.

Se pusieron en servicio doce muelles y varios almacenes. Se construyeron los Astilleros de Icacos, con un varadero para dos mil toneladas, así como otro varadero, para trescientas toneladas, en Tampico. Escuelas, edificios, Casas del Marino, hospitales, enfermerías, casas para trabajadores, reconstrucción de rompeolas, terminación de escolleras en varios puertos, construcción de lanchas y embarcaciones mayores —hasta de setecientas cincuenta toneladas de desplazamiento—, dragado en los canales de los puertos, instalación de nuevas luces marítimas y otros capítulos semejantes fueron las realizaciones ejecutadas, cuya lista sería imposible reproducir aquí.

El tonelaje de barcos, no obstante las pérdidas sufridas durante la guerra, aumentó de 27 mil toneladas que había en 1940, a 123 mil que hay en la actualidad.

Por lo que a la pesca se refiere, la estación de piscicultura que se construyó y funciona en "El Zarco", Méx., ha dado productos suficientes para la repoblación de aguas interiores, mientras que en el último año la pesca aumentó en 1455 toneladas respecto del año anterior, otorgándose facilidades especiales a los permisionarios, con lo cual se espera un rápido florecimiento de la industria pesquera, que ha progresado mucho en los seis años del actual período presidencial. El desarrollo de esa industria será particularmente propiciado por la construcción de embarcaciones en nuestros propios astilleros, así como por el desenvolvimiento de nuestras comunicaciones marítimas.

El aumento considerable de la importancia de nuestra marina, así como las posibilidades de rápido desarrollo previsible, son consecuencia directa de la creación de la Secretaría de Marina como organismo especializado autónomo, y con ello se ha determinado la necesidad, ya satisfecha previsoramente, de crear escuelas de Maestranza y Marinería, así como de Aviación Naval, a fin de ir llenando con oportunidad la demanda de personal calificado.

Y así, a pesar de las sistemáticas y siempre interesadas críticas, México ha comenzado con firmes realizaciones la obra trascendental para su economía y su vida social entera, de convertirse en un país marítimo por lo que hace a su equipo de trabajo y a sus instalaciones portuarias y pesqueras, con la finalidad de aprovechar su excepcional situación geográfica en beneficio de la nación y del pueblo.

CARTAS LONDINENSES

PRISIONEROS DE GUERRA

Por JOSE ANTONIO BALBONTIN

Hay actualmente en Inglaterra medio millón de prisioneros de guerra alemanes, dedicados a los trabajos de desescombro en las ciudades, y a faenas campestres. La cosa es perfectamente lícita con arreglo a la ley internacional, que en casos como éste suele cumplirse estrictamente. Según la Convención de Ginebra, el vencedor tiene derecho a retener los prisioneros de guerra mientras no se firme el tratado de paz. Y es claro; como la paz no acaba de protocolizarse —por culpas de unos y otros— se da el caso insólito de que existan prisioneros de guerra después de un año de conseguida la victoria.

El espectáculo, por lícito que sea, resulta bastante doloroso. Esos muchachos prisioneros pertenecen al pueblo alemán, tan inocente como cualquier otro pueblo de la tierra. Yo no creo en la maldad de ningún pueblo. Yo no creo —y que me perdonen los revanchistas de todos los colores— en la maldad del pueblo alemán, ni del pueblo italiano, ni del pueblo japonés, ni mucho menos, claro está, en la maldad del pueblo ruso, que empieza a ponerse ahora de moda, en ciertos medios, con motivo de las objeciones de Molotov en las polémicas de la O. N. U.

He visto a los prisioneros alemanes, en un parque cercano a mi casa, construyendo barracas para los soldados británicos del desfile de la victoria. Resultaba un juego un poco cruel. No hay duda de que Inglaterra es uno de los países más civilizados de la Tierra; pero aun así, no está enteramente libre de ciertos atavismos, que parecían superados.

En los tiempos antiguos, el vencedor devoraba al vencido, después de asarlo. Ahora nos contentamos con asar vivo al derrotado sin comerlo, porque no nos gusta su carne, sino más bien el sufrimiento de su espíritu. ¿Cuándo nos civilizaremos del todo?

La porción más noble de Inglaterra, que es aquí, como en todas partes, la opinión liberal, ha levantado su protesta contra la retención de los prisioneros alemanes, pidiendo que se les envíe inmediatamente a sus hogares, si es que de verdad se quiere "reeducarlos" en el verdadero espíritu de la democracia. Algunos periódicos reaccionarios alegan que la mano de obra de los prisioneros es absolutamente indispensable en estos momentos. La misma razón alegaban los negreros del sur de Norteamérica para oponerse a la liberación de los esclavos reclamada por Lincoln. Yo no dudo de que la opinión liberal acabará por imponerse en este caso. Los ingleses suelen hacer las cosas bien, aunque con una lentitud desesperante para el espíritu latino. Tal vez nuestra "prisa" resulte, en cambio, demasiado alborotada. Pero todos los extremos son malos.

LOS "PRISIONEROS DE GUERRA" DE FRANCO

Lo grave que tiene el mal ejemplo de los países de "buenos modales" como Inglaterra, es que se presta a que los pillos de la más baja estofa lo exploten como excusa de sus fechorías.

Como el doctor Porras, Delegado de Panamá en la O. N. U. y gran amigo de la República española, afirmara rotundamente, con datos precisos, en uno de sus discursos, que Franco retenía aún en sus cárceles y campos de concentración (tipo Belsen) más de cien mil presos políticos, y esto levantara cierto escándalo en los medios democráticos británicos, Franco nos ha salido ahora con que los suyos no son "presos políticos" sino "prisioneros de guerra", similares a los que retiene Inglaterra.

Esto sí que no había pasado nunca en España. Hemos tenido varias guerras civiles, pero siempre, al dispararse el último tiro, con abrazo oficial de Vergara o sin él, los hermanos enemigos de la víspera volvían a comer en torno de la misma mesa y a rezar el mismo padrenuestro bajo la misma cruz, venerada por todos.

Pero Franco ha traído "un nuevo estilo de vida" —como dicen los más cursis de sus panegiristas—, que consiste en condenar a cadena perpetua (con la posibilidad del fusilamiento en cualquier instante) a los vencidos de su guerra civil, es decir, a los que tuvieron la "avilantez" de defender a su Gobierno legítimo contra el asalto germanoitaliano organizado por la morisma franquista.

UN SALTO ATRAS

Se encuentra uno en la encrucijada de Renán, quien después de haber abandonado el sueño religioso, se abrazó fervidamente al ideal del Progreso humano indefinido, para descubrir más tarde que este ideal era también una vana ilusión.

La verdad es que damos saltos atrás inconcebibles. Esta post guerra es uno de ellos. La retención de los prisioneros es, después de todo, uno de los síntomas más insignificantes. Lo más desolador es que, al año de conseguida la victoria, no se ve aparecer la paz por ninguna parte. Lo que se está tramando ahora no es un Tratado de Paz, sino más bien un convenio de armisticio, en el que cada cual procura tomar las mejores posiciones estratégicas para la próxima contienda.

Parecía que el descubrimiento de la bomba atómica le iba a quitar a todo el mundo la gana de guerrear. Pero no ha sido así. Por lo que he podido advertir, existen gentes tan dislocadas que encuentran más emocionante ocurre en nuestros días. Las casas de nuestros días se construyen como si el hombre no fuera a habitarlas o como si sólo las habitara por una necesidad menor. Exteriormente suelen tener la traza de horrendos cubos, más para ensombrecer que para dar gracia a la ciudad. Son ásperas, desabridas, a pesar de todo su confort moderno. Los departamentos interiores están concebidos por un afán de simetría irritante, y generalmente son iguales, estrechos y bajos de techumbre. Es cierto que, en muchos casos, han ganado en ventilación: con ella y con la abundancia de agua, la higiene ha logrado una gran conquista. Pero no es menos cierto, también, que han perdido en recato. La intimidad, la deliciosa intimidad, de que antes hablaba, ha desaparecido de las casas modernas. Y no sólo por lo que hace al interior, con esa aglomeración de viviendas que las convierte en irritados enjambres, y esa delgadez de las paredes que permite conocer el más escondido secreto, sino también por lo que toca a la parte de fuera. Algunos de los edificios que hoy se levantan me dan la impresión de jaulas. Me parece que voy a ver saltar entre sus barrotes a unos pájaros desmesurados con afuendo de seres civilizados. Todo lo que sucede dentro de ellos se puede contemplar desde la calle. Apenas si el grosor de una cortina o de unos cristales nos separan de las vidas que allí se encierran.

Algunos de los estilos arquitectónicos de nuestros días se han hecho preceder de teorías más o menos brillantes. Una de esas teorías, por ejemplo, fue la de la arquitectura funcional. Yo no he llegado a comprender nunca bien que quiere decir eso de la arquitectura funcional. Si por tal se entiende la adaptación de la vivienda a las necesidades del hombre, tengo que confesar que dicho estilo es tan viejo como el planeta. ¿Es que las casas antiguas no poseían las virtudes necesarias para dotar a sus habitantes de bienestar y eficacia? Yo recuerdo ahora las de mi tierra, las de Andalucía. Las casas andaluzas están construídas de manera que, en el verano, puedan ser habitadas en la planta baja donde hay un ambiente de frescor, y en el invierno en los pisos superiores, donde la temperatura es templada. ¿No es esto arquitectura funcional? ¿Y no lo eran, asimismo, verbigracia, las catedrales góticas por lo que respecta al espíritu religioso de su tiempo?

Las casas antiguas, las casas que se construían en otra edad, si las contrasto con las que se levantan en la nuestra, tienen toda mi simpatía. Yo las preferiría a estos esmaltados, iluminados y profusos tugurios en que vivimos metidos.

(Sigue en la 4a. Página)

AÑORANZAS

LOS TRES CAÑONES

Por E. FLORES MAGON

REGENERACION tenía sus oficinas, en 4th St., de Los Angeles, Calif.

La Redacción, donde trabajábamos mi hermano Ricardo, Antonio I. Villarreal y yo, tenía ventana a la calle, que sólo usábamos para ventilación; porque nunca tuvimos tiempo para asomarnos a ella.

Había dos mesas: una larga y ancha y otra pequeña. Ricardo se sentaba, cara a la ventana y al centro de la mesa grande. Antonio I. Villarreal, en el cabezal, a la izquierda de Ricardo; yo en la mesita y al extremo derecho de la grande, casi frente a Ricardo y de espaldas a la entrada, que medio obstruía Villarreal con su asiento.

Una que otra silla, por el cuarto, aguardaba a nuestros visitantes. A espaldas de Ricardo había una alacena, en la que guardábamos los papeles inevitables en toda redacción, y frente a los tres, cendas máquinas de escribir Oliver, en las que Ricardo y yo escribíamos editoriales, entrefilets, noticias sueltas y cartas "secretas". Villarreal descifraba y ponía en castellano correcto los remitidos de los Estados, y atendía la correspondencia administrativa, de cajón.

No hablábamos, salvo que el trabajo lo exigiera, para cambiar impresiones y en bien de la homogeneidad del material de lectura del periódico.

Allí era donde REGENERACION, con la férrea voluntad de Ricardo y mía, abría surco, para sembrar las ideas que normarán la Revolución, como guía en la conquista del Futuro.

x x x

En octubre de 1910, nos visitó un hombre de mediana edad, delgado, alto, bigotes discretos, porte simpático de intelectual y con sello bizarro militar, a la vez que la distinción de hombre culto. Era el General e Ingeniero Artillero Higareda Reed.

El caballero procedió a plantearnos su negocio así:

—Soy Ingeniero Artillero, con larga práctica; fuí compañero de escuela del autor del Cañon Mondragón. También he inventado un cañón, cargado con bombas de tiempo, o de espoleta; puede destruir a un enemigo al otro lado de una montaña. Además, tengo el invento de una ametralladora ligera, mejor que las de Porfirio Díaz. Facilítenme dinero y yo les fabricaré los cañones, ametralladoras y municiones, para ambas armas, en la cantidad que deseen.

Nos encantó la idea; y como él había hablado ya con Antonio I. Villarreal (a quien no teníamos confianza por conocer sus fines meramente políticos y personales), ya no tuvimos empacho en tratar el asunto frente a él.

En la mesa de Ricardo y Villarreal se extendieron los planos del cañón y de la ya bautizada "Ametralladora REGENERACION".

¡Tendríamos con qué combatir a los pretorianos porfiristas!

La causa de la libertad del pueblo mexicano estaba de plácemes.

x x x

En aquella época, así como hoy ayudamos a los españoles republicanos, todos los liberos republicanos, liberales, socialistas y anarquistas, nos prestaron ayuda económica decidida, así como con sus periódicos, folletos, volantes, mitines y demás medios de propaganda. En España hasta se fundó un órgano de Grupos REGENERACION Españoles, llamado REIVINDICACION, que dirigía el camarada Norzagaray. En Cataluña y Asturias REGENERACION halló espléndida acogida y nuestra Revolución Social fue vitoreada, e igual hicieron los trabajadores franceses, ingleses, polacos y los demás de Europa; así como halló entusiasmo en toda Latinoamerica. ¡Hasta en China, Africa, India y Japón, hubo Grupos REGENERACION!

Era la Solidaridad Mundial de los Trabajadores conscientes, que por doquier luchan por la Emancipación Humana; solidaridad quebrantada entonces por ciertos elementos bastardos mexicanos, por medio de calumnias, difamación y de negar la existencia de la Revolución Social. En otro artículo daré nombres de los principales factores en esta traición a la Revolución.

Con la solidaridad y ayuda de los trabajadores del Mundo entero, conscientes de que su causa es universal, el Partido Liberal estuvo en aptitud de afrontar los pesados gastos de poner en pie militar a México y de llevar a cabo los levantamientos que inició en 1906, 1908 y 1910, que después continuaron los señores Madero y Carranza, según sus propias ideas.

MIL BIOGRAFIAS EN LA HISTORIA DE MEXICO

POR EL PROF. JESUS ROMERO FLORES

(Con la colaboración de distinguidos historiadores)

LINK WENCESLAO. — Misionero de la California. — Nació en Bolonia, el año de 1762 pasó a California a predicar el Evangelio, estuvo algunos meses en la misión de Sta. Gertrudis, aprendiendo la lengua cochimí y en el mismo año se trasladó a la de Afdac, una de las más penosas. Allí enseñó a los indios la agricultura, sembró trigo y maíz, y con sus propias manos algunas legumbres que había llevado de México. El frijol, el garbanzo y el arroz que hasta hoy se dan en California se deben a este misionero. Con grandes penas descubrió una colina que aprovechó para que allí pastaran las vacas y los carneros, enseñó a pescar a los indios bárbaros. Cuando los neófitos eran atacados por los bárbaros, el P. Link les salía al frente y con gran serenidad les reconvenía sus crueldades; como poseía perfectamente el idioma, con su elocuencia los dominaba. En 1765 acompañado del P. Arnés, llegó hasta el Río Colorado, formando en este viaje que hizo a pie una carta geográfica y señalando los mejores sitios para fundar misiones, como en efecto se establecieron las dos últimas que tuvieron los Jesuitas en California; la de San Francisco de Borja y la de Santa María. En esa época fueron expulsados los jesuitas y el P. Link pasó a Europa en la mayor miseria. María Teresa lo envió al Colegio Teresiano en Viena donde murió en 1772. En esa ciudad publicó una historia en latín sobre las misiones en la California.—Cop.

LOMBARDINI MANUEL MARIA. —Presidente de la República.— El general Manuel María Lombardini, Presidente de la República, entró al poder como jefe de la guarnición de México, que secundaba el movimiento de Guadalajara durante el gobierno de don Juan B. Ceballos, por convenio con el mismo Ceballos, el 6 de febrero de 1853. Conforme a ese convenio se establecería un gobierno provisional para que funcionara en tanto que llegara Santa Anna, que se encontraba en Jamiaca. Lombardini fue electo presidente interino y tomó posesión el 7 de febrero. Sus antecedentes eran oscuros. Había servido durante la guerra de Independencia; era santanista neto; era coronel cuando la guerra americana, en la que ganó su ascenso. Después fue partidario de la revolución de Jalisco contra el gobierno de Arista. Cesó en la presidencia el 20 de abril del mismo año, en que entró Santa Anna a México. El general Lombardini nació en la ciudad de México en 1807 y principió su carrera el 1o. de agosto de 1814, en la campaña de Patriotas de Tacubaya. Tomó parte en la guerra de Texas y luego en la de "Los Pasteles". Fue jefe de la plana Mayor del ejército en 1849 y comandante de Querétaro y de México en 1847 y 1853. Combatió en la batalla de la Angostura y fue condecorado por esa acción habiendo ganado sus grados por riguroso escalafón. Como todos los gobernantes de aquella época, su efímero gobierno tuvo que luchar con multitud de inconvenientes originados por el estado de revolución existente. Uno de los biógrafos escribe: "El señor Lombardini apenas podía aplazar las muchas dificultades que a su administración oponían algunos Estados y ya no le era posible atender a las complicaciones que sobrevinieron de la simultánea existencia del Plan de Jalisco, introducidos en los convenios de Arroyo Zarco y México, y el pronunciamiento de Veracruz. Con excepción de los Estados de Sonora, Guerrero, Guanajuato y el Territorio de la Baja California, todo el país estaba ya invadido por los revolucionarios. Falleció en esta capital el 22 de diciembre de 1853.

LOPEZ CARLOS. — Poeta.—Nació en Tacámbaro, Mich., el 4 de noviembre de 1867. Hizo la instrucción primaria en su mismo hogar y sus estudios preparatorios y profesionales de abogado en el Colegio de San Nicolás de Morelia. Pasó a la ciudad de México en donde cultivó relaciones con los miembros del 'Liceo Altamirano" en donde fue admitido como socio, llegando a ocupar la presidencia de aquella docta cor-

(Sigue en la 4a. Pág.)

RELOJ DE ARENA

ELOGIO DE LAS CASAS ANTIGUAS

Por JUAN REJANO

Las casas antiguas, las casas que se construían en otra edad, tienen, si las contrasto con las que se levantan en la nuestra, toda mi simpatía. No es que yo sea un enemigo irreconciliable del espíritu renovador. Al contrario. Pero, en lo que a arquitectura se refiere, no halla mi gusto un solo ejemplo moderno que pueda sustituir a los de antaño. Yo he nacido bajo el signo de las nuevas corrientes arquitectónicas, o sea, de la habitación humana que pudiéramos llamar deshumanizada. Sin embargo, no me acostumbro a ella. La casa antigua, por lo poco que me ha tocado participar de ella y por lo mucho que he visto a través de pinturas, dibujos, fotografías y aun descripciones literarias, era un agradable refugio para el hombre, un lugar adecuado para su necesaria soledad y su imprescindible descanso, y no una estación de tránsito ni, menos, de cruce, donde todo le es extraño, incómodo y fastidioso. Sus estancias eran espaciosas, recatadas, dispuestas contra el ruido, y había una armónica distribución de ellas, que no excluía, a pesar de todo, ese encantador rincón arbitrario, esa pequeña poesía de lo inesperado que el hombre requiere aun en sus minutos de más rigurosa ordenación. Y, sobre todo eran íntimas. Deliciosamente íntimas. Esta intimidad iba de la planta baja al desván, del dintel al patio o al corral. Porque en todas estas partes se notaba que la casa era casa, que el hogar era hogar. El hombre, abrigado en el lecho, sentado a la mesa en el comedor, o paseando por el huertecillo trasero, se sentía dueño del terreno que pisaba, defendido contra la malsana curiosidad, libre y preso a la vez, pero en una cárcel grata al espíritu y al cuerpo. (En esto, los que llegaron a un mayor refinamiento fueron los árabes. Sus casas, que por fuera sólo ofrecían la lisa superficie de unos muros encalados con algún otro ventanillo, eran por dentro esmerados palacetes en medio de frescos vergeles donde el agua bullía y cantaba, y el silencio, aromado, tejía un blando encantamiento).

Las casas antiguas eran, a un tiempo mismo, retiro y esparcimiento, taller y despensa, celda y jardín. Y el espíritu del hombre encontraba en ellas lo que no puede depararle la aventura o el ajetreo de cada día. Poseían, además, ese aire que sólo vive en aquello que ha sido creado con un afán de belleza. Eran los tiempos en que la arquitectura no había olvidado su condición artística y sabía desenvolverse en un equilibrio perfecto de la técnica y la emoción; cuando el alarife se pertrechaba de conocimientos para producir una obra de arte y, a la vez, una agradable vivienda. Lo contrario de lo que ocurre en nuestros días. Las casas de nuestros días se construyen como si el hombre no fuera a habitarlas o como si sólo las habitara por una necesidad menor. Exteriormente suelen tener la traza de horrendos cubos, más para ensombrecer que para dar gracia a la ciudad. Son ásperas, desabridas, a pesar de todo su confort moderno. Los departamentos interiores están concebidos por un afán de simetría irritante, y generalmente son iguales, estrechos y bajos de techumbre. Es cierto que, en muchos casos, han ganado en ventilación: con ella y con la abundancia de agua, la higiene ha logrado una gran conquista. Pero no es menos cierto, también, que han perdido en recato. La intimidad, la deliciosa intimidad, de que antes hablaba, ha desaparecido de las casas modernas. Y no sólo por lo que hace al interior, con esa aglomeración de viviendas que las convierte en irritados enjambres, y esa delgadez de las paredes que permite conocer el más escondido secreto, sino también por lo que toca a la parte de fuera. Algunos de los edificios que hoy se levantan me dan la impresión de jaulas. Me parece que voy a ver saltar entre sus barrotes a unos pájaros desmesurados con afuendo de seres civilizados. Todo lo que sucede dentro de ellos se puede contemplar desde la calle. Apenas si el grosor de una cortina o de unos cristales nos separan de las vidas que allí se encierran.

Algunos de los estilos arquitectónicos de nuestros días se han hecho preceder de teorías más o menos brillantes. Una de esas teorías, por ejemplo, fue la de la arquitectura funcional. Yo no he llegado a comprender nunca bien que quiere decir eso de la arquitectura funcional. Si por tal se entiende la adaptación de la vivienda a las necesidades del hombre, tengo que confesar que dicho estilo es tan viejo como el planeta. ¿Es que las casas antiguas no poseían las virtudes necesarias para dotar a sus habitantes de bienestar y eficacia? Yo recuerdo ahora las de mi tierra, las de Andalucía. Las casas andaluzas están construídas de manera que, en el verano, puedan ser habitadas en la planta baja donde hay un ambiente de frescor, y en el invierno en los pisos superiores, donde la temperatura es templada. ¿No es esto arquitectura funcional? ¿Y no lo eran, asimismo, verbigracia, las catedrales góticas por lo que respecta al espíritu religioso de su tiempo?

Las casas antiguas, las casas que se construían en otra edad, si las contrasto con las que se levantan en la nuestra, tienen toda mi simpatía. Yo las preferiría a estos esmaltados, iluminados y profusos tugurios en que vivimos metidos.